

*EN LA PLAYA, C. 1905*

EVARISTO VALLE

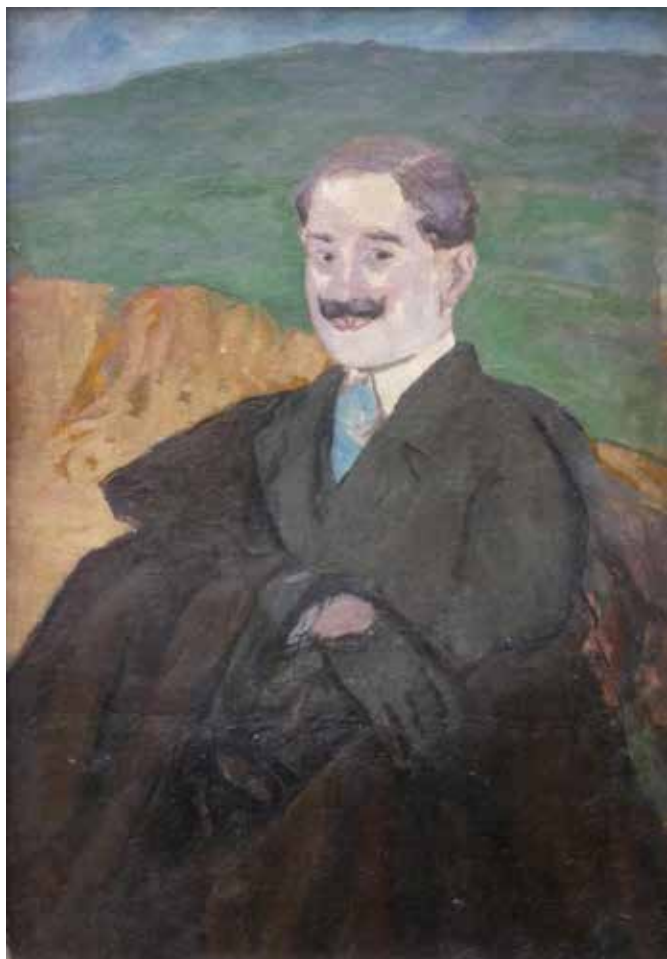
Óleo sobre lienzo, 51,5 x 68,4 cm

Depósito colección particular



Cinco elegantes mujeres, dos de ellas a contraluz, aparecen bajo un toldo en escena de esta playa, que recuerda composiciones ligeramente posteriores de Joaquín Sorolla, como *Bajo el toldo*, Biarritz (1906, Museo Sorolla) o *Bajo el toldo, playa de Zarauz* (1910, Museo Sorolla), y Eugenio Álvarez Dumont (*En la playa de Biarritz*, 1909, colección particular), pero con un tono más expresivo que luminista. Es notable la semejanza de las dos jóvenes sentadas en el extremo izquierdo de la escena con las protagonistas de otros lienzos de Evaristo Valle que representan ambientes nocturnos del París mundano, como *Interior* (c. 1905, colección particular) o *En el bar* (c. 1909, paradero desconocido), especialmente la mujer de perfil perdido con sombrero rosa. En segundo término, junto a la orilla, diversas figuras pasean entre las casetas de madera, pintadas a rayas blancas y rosas.

El arenal no parece ninguno de los gijoneses: la antigua playa de Pando, al oeste de la ciudad, que comenzaría a desaparecer a comienzos del último tercio del siglo XIX con la construcción de los muelles de Fomento; y la de San Lorenzo, ambas representadas por Valle en diversas obras durante la primera década del siglo -*En la playa* (c. 1905, colección particular), *Los agüistas* (c. 1903, colección particular)-. Los acantilados del fondo permiten suponer que quizá se trate de la costa normanda, tal vez cercana a Varengeville-sur-Mer, donde Luis Bonafoux, corresponsal del Heraldo de Madrid y valedor de Evaristo en París entre 1903 y 1911, poseía una casa, además de su residencia habitual en Asnières, pueblecito cercano a la capital francesa.



Evaristo Valle  
*Luis Bonafoux*, c. 1918  
 Óleo sobre cartón, 65 x 52 cm  
 Fundación Museo Evaristo Valle

Valle frecuentó la casa de Asnières y fue al menos en una ocasión a la de Normandía, como relataba a Tulio Bonafoux, hijo de Luis, en noviembre de 1950: “día felicísimo que ha pasado su padre respirando conmigo aquellos aires puros y enseñándome y contándome cosas de aquel bravo y bellissimo país que tanto se parece á Asturias: la sirena del faro próximo que silbaba y aullaba como un gigante herido de muerte y en las tenebrosas noches causaba terror; la tumba de un señor inglés, en una pequeña parcela casi colgada de la cima del negro acantilado que se elevaba 200 ó 300 metros sobre el nivel del mar (...)”. Son reconocibles en este relato el faro de la Punta de Ailly, entre Varengeville y Sainte-Marguerite-sur-Mer y el Cementerio marítimo en torno a la iglesia de Saint Valéry, en lo alto de los acantilados de Ailly, con una caída a pico de ochenta metros, que la erosión marina devora en torno a un metro por año haciendo peligrar los enterramientos.

Escenario favorito de impresionistas y simbolistas como Camille Pissarro, Claude Monet y Jean-François Auburtin, este acantilado de creta sirvió a Valle como fondo del retrato de *Luis Bonafoux* (c. 1918, Fundación Museo Evaristo

Valle) que pintaría ya en Gijón años después, probablemente con motivo de la inesperada muerte del periodista en noviembre de 1918. Representado de tres cuartos y ataviado con capa española, por entonces Bonafoux residía con los suyos en Inglaterra, tras su expulsión de Francia en 1915 por su postura pacifista ante la Gran Guerra. Con la II Guerra Mundial, la “casita de Normandía sufrió menos materialmente, pero más espiritualmente”, escribía Tulio Bonafoux a Evaristo en octubre de 1950, “porque la soldadesca la dejó vacía. (...) me dolió profundamente la pérdida de todos los lienzos que usted le regaló a papá en París y que queríamos todos tanto”.

No obstante, el fondo de *En la playa*, con la lengua de tierra que se prolonga en el horizonte recuerda más a otras estaciones balnearias de la costa d’Albâtre entre Varengeville y Étretat, como



Albert Marquet  
*La plage de Fécamp*  
 Óleo sobre lienzo, 50 x 60,8 cm  
 París, Centre Pompidou

la playa de Fécamp, que el *fauve* Albert Marquet pintaría hacia las mismas fechas (*La plage de Fécamp*, 1906, Centre Pompidou).

Los arrugamientos verticales de la gruesa capa pictórica de *En la playa* indican que el lienzo fue enrollado por Valle antes de que el óleo se secase por completo y de dar por finalizada la escena, en la que trabajó de izquierda a derecha. Muy posteriormente, quizá a comienzos del decenio de 1940, cuando la escasez de materiales tras la Guerra Civil le hizo cortar composiciones anteriores para pintar sobre los fragmentos cuadrado de carácter comercial, *En la playa* fue recortado verticalmente por el centro, pero el artista terminaría por conservar ambas mitades, sin duda tan gratas para él como sus recuerdos de Normandía. El cuadro sería reintegrado a su estado original en la década de 1970 por Gonzalo Perales, director del Instituto Español de Restauración de Madrid.

Gretel Piquer Viniegra  
 Junio de 2017



FUNDACIÓN  
 MUSEO EVARISTO VALLE

Colabora:

Gijón